



El comportamiento de Yosef con sus hermanos: la fomentación de la fraternidad y la armonía

"Yosef vio con ellos a Biniamín, y dijo al mayordomo de su casa: 'Lleva a casa a esos hombres; y degüella una res y prepárala, pues estos hombres comerán conmigo al mediodía' "

(Bereshit 43:16).

Respecto del versículo, nuestros Sabios, de bendita memoria (Midrash Tanjumá, Nasó 28) citaron lo que Ribí Yojanán dijo: "Ese día [en el que los hermanos comienzan con Yosef] era Shabat, ya que dijo 'y prepárala', y no hay preparativo si no es para Shabat, por cuanto dice el versículo (Shemot 16:5): 'Pero en el sexto día se prepararán...'. Hakadosh Baruj Hu le dijo a Yosef: "Tú observaste Shabat hasta más no poder, ¡por tu vida que Yo haré que el hijo de tu hijo ofrende en Shabat!". ¿De dónde sabemos que en efecto así fue? De lo que dice el versículo respecto de este tema (Devarim 7:48): "El día séptimo, [ofrendó] el jefe de los miembros de [la tribu de] Efraim".

Yosef invitó a sus hermanos el viernes para que ellos cenaran con él en Shabat. Y, en efecto, así lo explica Rabenu Bajyé; y de esa forma figura en la explicación del Rókaj, así como también se encuentra en los Tosafot Hashalem, que aquella comida se realizó en Shabat en la noche.

Y he aquí que el autor de Oznaim Latorá escribió que el versículo (Bereshit 44:3) dice: "La mañana iluminó, y los hombres fueron enviados, ellos y sus asnos", y nuestros Sabios, de bendita memoria, disertaron al respecto (Tratado de Pesajim 2a): "El hombre tiene que entrar con bien y salir con bien. Por lo tanto, solo a la mañana fueron enviados". Y, ciertamente, el significado simple del versículo demuestra que solo cuando iluminó la mañana se les permitió a los hombres irse, ya que, si no hubiera sido así, el versículo debería haber dicho: "La mañana iluminó, y los hombres salieron", y no "los hombres fueron enviados". De modo que hace falta esclarecer por qué, en verdad, no se les dio permiso de salir cuando todavía era de noche. ¿Por qué solo se les permitió salir cuando llegó la mañana?

A mi parecer, se puede explicar que el versículo dice (Bereshit 43:34): "Y bebieron, y se alegraron con él". Es decir, los hermanos se habían embriagado; y si hubieran salido en la noche, ellos habrían podido argüir que, como estaban ebrios, no podían ser responsabilizados por los actos de su hermano menor que, en igual estado de ebriedad, había tomado la copa de Yosef. Por eso, Yosef ordenó que los retuvieran toda la noche y no les permitieran salir antes de que amaneciera; de modo que pernoctaron allí. Como es sabido, nuestros

Sabios, de bendita memoria, dicen que "La más fuerte ebriedad del vino, pasa con un buen sueño". Así que, en la mañana, la ebriedad ya se les habrá pasado, y ya no iban a tener ningún argumento con el cual excusarse a sí mismos respecto del comportamiento del hermano menor al tomar la copa de Yosef.

Ciertamente, después de todo este episodio, los comentaristas preguntan acerca del acto en sí: ¿cómo Yosef dejó salir a los hermanos en pleno Shabat? ¡Si ello implicaba una profanación de Shabat! Y Yosef Hatzadik observaba Shabat aun antes de que nos fuera mandado en la Torá, como citamos arriba en nombre del Midrash acerca del versículo "y degüella una res y prepárala". Siendo así, ¿cómo puede ser que Yosef hubiera permitido que los hermanos profanaran Shabat?

Sobre esto, varios comentaristas respondieron que se trataba de un tema de peligro de vida, porque todos los hermanos se encontraban a la sazón en la tierra de Egipto, mientras que su anciano padre, Yaakov Avinu, se encontraba, solo, en la tierra de Kenaan. Y no solo eso, sino que Yaakov Avinu se había quedado allí casi sin qué comer (porque precisamente los hermanos habían descendido a Egipto en busca de comida). Y como un peligro de vida prevalece sobre el cumplimiento de Shabat, los hermanos tenían que regresar cuanto antes donde su padre. Por eso, Yosef les permitió a los hermanos salir de vuelta en su camino hacia la tierra de Kenaan, en pleno Shabat.

No obstante, se podría decir respecto de este asunto que, cuando fueron traídos de regreso a Egipto, a la casa de Yosef, los hermanos, para no cargar muktzéz, dejaron sus asnos en el lugar donde habían sido detenidos, porque indudablemente, al ser ellos personas importantes, habían llevado consigo sirvientes kanaanim que cuidaron de los asnos y las pertenencias de ellos. Pero aún queda resolver la dificultad respecto de Yosef Hatzadik: ¿cómo pudo ser que él hiciera a sus hermanos tropezar —jalila— con la profanación de Shabat en primera instancia, sabiendo que los iba a traer de vuelta de inmediato a Egipto en pleno Shabat?

Ciertamente, al principio, Yosef Hatzadik procedió con su plan de acuerdo con la premisa de que "un peligro de vida prevalece sobre el cumplimiento de Shabat"; y es por eso por lo que los hermanos tenían que volver pronto a la tierra de Kenaan donde su padre anciano Yaakov y llevarle alimento, como dice el versículo: "La mañana iluminó, y los hombres fueron enviados", debido al

peligro de vida. Pero después Yosef los hizo regresar de inmediato a la tierra de Egipto, lo cual da a entender que no había un verdadero peligro de vida. Entonces, como hemos dicho, la dificultad recae sobre Yosef, y no sobre los hermanos: ¿cómo Yosef pudo provocar que los hermanos profanaran Shabat haciéndolos regresar a la tierra de Egipto en pleno Shabat?

Se puede esclarecer al respecto que el propio tema de la fraternidad es considerado literalmente como peligro de vida. Por ende, en ese momento Yosef Hatzadik había visto la necesidad de poner a prueba a sus hermanos, para ver hasta qué punto ellos estaban dispuestos a entregarse con abnegación por su hermano Biniamín. Con ese motivo, él los puso a prueba con el asunto de la copa de plata que usaba para "adivinar" y que había mandado colocar premeditadamente en la alforja de Biniamín. De esta forma, Yosef pudo acusarlos de haber robado la copa. Y no solo eso, sino que la sospecha recayó precisamente sobre el hermano menor Biniamín. Y así, ahora, los hermanos iban a ser puestos a prueba para ver cuánto estaban dispuestos a entregarse en favor de su hermano Biniamín.

Y no hay mayor peligro de vida que éste, cuando no hay fraternidad entre los hermanos, entre los Hijos de Israel, pues cuando uno de los hermanos no va por el sendero de Hashem, ello daña todo el sistema de la Creación del mundo. Ya sea que Biniamin hubiera muerto en vida de su padre Yaakov —lo que habría tenido como consecuencia que Yaakov no pudiera ver el Mundo Venidero, como dice el Midrash Tanjumá (Vayigash 9)— o que hubiera "muerto" espiritualmente: ello representa un peligro para toda la congregación de Israel, cuando no hay fraternidad entre los Hijos de Israel.

Ahora podemos comprender que Yosef Hatzadik prefirió enviar a los hermanos en pleno Shabat, sobre la base de "peligro de vida", solo para ponerlos a prueba para ver si estaban todos unidos en un solo corazón y si se habían arrepentido de la venta de Yosef. En verdad, a Yosef le era muy importante que su padre Yaakov tuviera su lugar en el Mundo Venidero, y que no lo perdiera si —jas Veshalom— sus hijos no estaban en armonía completa entre ellos, y discrepaban entre sí. Los hijos de Yaakov Avinu tenían que estar en condición de "incrementar en santidad", en condición de aumentar y ascender constantemente —sin interrumpir en absoluto el ascenso—, y ampliar los horizontes de la santidad sin reducir su luz. Por lo tanto, Yosef los puso a prueba precisamente para ver si ellos en verdad ascendían en santidad.

Argentina • Jevrat Pinto

Viamonte 2715

1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691 hevratpinto@gmail.com

México • Or Jaim Vemoche

Fuente de Trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com

Mexico City - Mexico

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel

Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527

orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Ha'im

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel

Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003

kolhaim@hpinto.org.il

Gracias a la bondad Divina

el Rab shlita se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab shlita, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá
La dirección



Hilulá del Tzadik

30 - Ribí Dov Openhaim, jefe del Bet Din de Draznik.

1 - Ribí Yaír Bajraj, autor de Jevat Yaír.

2 - Ribí Yaakov Even Tzur, autor de Mishpat Utzadaká Beyaakov.

3 - Ribí Aharón Slotky, de los Ancianos Mekubalim de Jerusalem.

4 - Ribí Jaim Shaul Dweck Hacohen, autor de Efa Shelemá.

5 - Ribí Yehoshúa Haleví Horwitz.

6 - Ribí Yerajmíel Tzvi Yehudá Rabinovitz, el Admor de Biale-Peshisja.

Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita



Un recordatorio telefónico

En una oportunidad, cuando estaba albergado en un hotel, algunas horas antes de partir, mientras empacaba, me di cuenta de que me faltaba un documento importante. Comencé a buscarlo por todas partes, pero no lo encontraba. Comprendí que, de acuerdo con las leyes de la naturaleza, no iba a encontrarlo, por lo que elevé mis ojos al Cielo y le pedí a Dios que me ayudara. Entonces, seguí buscándolo en cada recoveco, pero no lograba hallarlo.

Le supliqué al Creador: "Amo del Universo, si estoy destinado a perder este valioso documento, acepto el decreto con amor. Pero no es solamente una pérdida para mí, sino también para Ti, porque lo preciso para mantener Tu Torá".

Mientras hablaba con Dios, sonó el teléfono. Del otro lado de la línea, una persona conocida me dijo: "Rabino, he perdido algo sumamente valioso. No puedo encontrarlo por ninguna parte. ¿Quizás el Rab tiene alguna idea de algo que pueda hacer para hallarlo?".

De repente, tuve una idea: "¿Revisó arriba del armario?". Antes de que me respondiera, recordé que yo mismo había colocado allí mi propio documento: arriba del armario de la habitación del hotel. Dios me había enviado esa llamada para recordarme en dónde había dejado ese importante documento.

Estoy seguro de que la plegaria que elevé para encontrar el documento fue lo que me permitió hallarlo. Dios desea la plegaria que surge de lo más profundo del corazón. Esa clase de plegaria siempre obtiene respuesta.

Haftará



"Roní vesimjí" (Zejariá 2-4), y se agregan dos versículos de la Haftará Hashamaim Kisí y Majar jódesh.

La relación con la parashá: en la Haftará, se menciona la Menorá y las luminarias que vio el Profeta Zejariá, que es como el tema de actualidad: el encendido de las luminarias de Janucá.

El sendero de los rectos

Estar libre de sospecha

Toda persona tiene la obligación de cuidarse de no hacer actos que puedan levantar las sospechas sobre su persona de que transgrede la voluntad de Hashem. La persona tiene que estar siempre libre de sospecha ante los demás, así como tiene que estar libre de sospechas delante de Hakadosh Baruj Hu. (Y encontramos que los Sabios, de bendita memoria, prohibieron llevar a cabo ciertas acciones debido a las apariencias).

Asimismo, le está prohibido a la persona contar y hacer públicas las transgresiones del compañero. De todas formas, cuando uno se entera de que sospechan de otra persona por las transgresiones que uno mismo cometió, debe reconocer que dichas transgresiones son suyas propias, y así quitar la sospecha que ha recaído sobre el compañero.

Divré Jajamím

El niño enfermo que pidió una cita con el presidente Trump

La celebración de Janucá representa la celebración de la educación judía, la forma como debemos imbuir en nuestros hijos valores, y cualidades buenas y nobles, pues educamos a nuestros hijos a apearse a las buenas cualidades espirituales de Hashem Yitzbaraj. La siguiente anécdota emotiva puede enseñarnos cuánto una educación buena y correcta puede imbuir los más elevados valores de ética judía, y hasta qué punto la cualidad de ser garantes mutuos late también en los corazones piadosos de cada judío de cualquier edad y en cualquier situación.

Así escribe el autor de Apirión Shelomó:

En Estados Unidos, había un judío, gabay de tzedaká, bajo el nombre Rav Friedman. Dicho gabay tenía un hijo de 9 años enfermo, cuya condición era terminal. Hay una organización no judía en Estados Unidos llamada Make-A-Wish ('Haz un Deseo') sin fines de lucro, la cual se dedica a cumplir los deseos de niños que se encuentran en condición terminal y ofrecen una suma de hasta \$10,000 dólares para concretarlo. Hay niños que piden ir a Disneylandia, y los hay que piden volar por encima de las cataratas del Niágara, y los hay que quieren pasear en safari por África.

En Janucá 5778 (diciembre 2017), los representantes de aquella organización llegaron al hospital en donde se encontraba aquel niño judío de 9 años y le preguntaron cuál era su deseo. El niño les respondió: "Yo quiero encontrarme con el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump". Debido a su situación crítica, el niño tenía que estar conectado a aparatos en el hospital y era muy difícil sacarlo de allí. ¿Y traer al presidente al hospital...? Todavía más difícil. Aparte de eso, los arreglos de seguridad y las citas iban a costar más de los 10,000 dólares presupuestados...

Pero qué se podía hacer, el niño se había empecinado: "Yo quiero encontrarme con el presidente y pedirle algo". Aquello llegó a oídos del dirigente de la organización, quien llamó por teléfono al niño y le sugirió una idea: "Escribiremos en una hoja lo que quieres pedirle al presidente y te aseguro personalmente que, dentro de una semana, esta carta llegará al escritorio del presidente de los Estados Unidos".

El niño de 9 años se puso a escribir la siguiente carta: "Respetable señor Presidente, Donald Trump: Yo lo aprecio mucho, particularmente, por los esfuerzos que usted hace por Israel. Debe saber, señor Presidente, que no sé cuánto será mi tiempo de vida, pues es probable que para cuando usted lea esta carta yo ya no me encuentre entre los vivos. Pero hay algo que me preocupa mucho y es que hay un judío que fue juzgado, cuyo nombre es Rubashkin, y declarado culpable a pesar de ser inocente. Él solo quería elevar el estado de cashrut entre el Pueblo de Israel. Fue juzgado a 27 años de cárcel por nada. Él tiene una esposa y 7 hijos, entre ellos, uno que está enfermo. Todo lo que me preocupa mientras me encuentro en mi lecho de enfermo es cuánto esperan esos niños que su padre regrese a casa... Yo le suplico con lágrimas que se apiade de él y le conceda indulto".

La carta llegó al escritorio del presidente dos días antes del final de Janucá. El presidente Trump leyó la carta con lágrimas en los ojos. Él mandó a llamar a su hija para pedirle que le terminara de leer la carta porque él no podía continuar. En los últimos 100 años, no hubo un presidente que concediera un indulto o flexibilidad a un prisionero en el primer año de su periodo de presidencia. Pero la carta del niño judío conmovió el corazón del rey de los no judíos.

¡Vean el poder de un niño judío! ¿Qué hubiera pedido un niño no judío? Ir de fiesta por todo el mundo y tener deleites. Pero el único deleite del niño judío fue ayudar a otro judío de otra ciudad, que él mismo no conocía y con quien nunca se había encontrado.

"Este pueblo Me lo creé para Mí".



Shabat Shabatón

1. Está permitido cortar ramas de un árbol en el año de Sheviít cuando dicho corte no es en beneficio del árbol. Por lo tanto, está permitido cortar ramas de un árbol para techar con ellas la sucá. No obstante, si del árbol comenzaron a brotar frutos, no se pueden cortar las ramas que tienen frutos, porque los estaría echando a perder.

2. Está permitido en el año de Sheviít cortar ramas de flores destinadas para decorar las casas. Y si al cortar aquellas flores se ocasiona un nuevo brote de flores (que están incluidas en la prohibición de “podar”), solo que no se tiene la intención de que florezcan las que quedaron en la planta, las flores se deben cortar de forma diferente, no de la forma normal en que se las corta. Es decir, no se debe cortar las flores por la mitad de la rama, sino por el tercio superior, lo cual no fomenta el florecimiento nuevo. Y es bueno no hacer uso de un utensilio para cortar las flores.

3. No obstante, una persona particular que tiene flores en el jardín de su casa puede cortar flores para decorar su casa, y como no tiene ninguna intención de que crezcan más flores, o de venderlas, no tiene prohibido cortarlas en Sheviít.

4. Uno que transgredió y podó su campo en el año de Sheviít, a pesar de que transgredió una prohibición de la Torá, de todas formas, no se lo multa prohibiéndole sembrar en su campo en la culminación de Sheviít.

5. Existe la costumbre de podar los árboles de aravá (‘sauce’) el 15 de av y no dejar hojas del todo, e irrigarlos dos veces a la semana con el fin de que para la Festividad de Sucot haya muchas aravot hermosas. Esto también se practica con los arbustos de hadasim (‘mirtos’), que hay quienes incendian el arbusto de hadás para que éste produzca hadasim de triple hojas (tres hojas por nudo). A pesar de que no se debe hacer nada de esto en el año de Sheviít, porque se trata de labores en beneficio del árbol, de todas formas, en última instancia, si lo hizo, está permitido, para la mitzvá de las Cuatro Especies en la Festividad de Sucot, usar las aravot y los hadasim que estos actos produjeron.

6. Respecto del arbusto conocido como gat, importado de Yemen, cuyas hojas son usadas para masticarlas y se cortan de una forma especial, de modo que vuelvan a crecer en dos semanas, hay quienes dicen que está prohibido en el año de Shemitá cortar las hojas de forma tal que provoque que crezcan más hojas nuevamente. Pero, en principio, se es flexible en este caso. En primera instancia, es apropiado cambiar la forma de como cortarlas y que no sea de la forma normal acostumbrada. Si, por ejemplo, la persona acostumbra cortar el tercio superior del gat, entonces debe cortar por el medio, y formas similares. También, respecto de la santidad de Sheviít del gat, se instruye flexibilidad en la ley, y se considera que no tiene santidad de Sheviít, por cuanto el consumo de las hojas de gat no es un deleite equiparable para todo el mundo.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



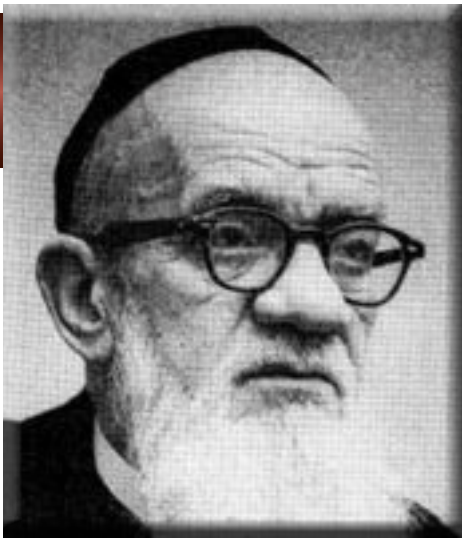
La virtud del agradecimiento

“Cuando volvió a ellos, les habló y, tomando de entre ellos a Shimón, lo apresó ante sus ojos” (Bereshit 42:24).

Hace falta esclarecer que, cuando Yosef tomó a Shimón, y lo separó de sus hermanos y lo metió a la cárcel, los hermanos deberían haberse opuesto. ¿Cómo pudieron acceder a que el virrey de Egipto, un no judío, tomara a su hermano y lo metiera al calabozo? Y, además, esto sucedió después de que Yosef los acusara de ser espías que habían venido a investigar “la desnudez de la tierra”. Con aquello, Yosef los había hecho pasar una gran vergüenza. ¿Cómo pudieron ellos consentir que Yosef les hiciera aquello, y les quitara a su hermano y lo pusiera en la cárcel? Esto es sorprendente. ¿Qué pasó con la fortaleza de ellos y su heroísmo? ¡Ellos tenían mucha fuerza y habrían podido arrasar toda la tierra de Egipto! ¿Y en esta circunstancia ellos permanecieron callados y retornaron a la tierra de Kenaan sin Shimón, el hermano poderoso?

En mi humilde opinión, se puede esclarecer que de aquí se aprende cuán grande e importante es la cualidad del agradecimiento a toda persona, incluso a uno que no es del Pueblo de Israel. Los hijos de Yaakov estaban pasando la vergüenza del hambre en la tierra de Kenaan, y todo el alimento que había en esa tierra se había agotado, por lo que ahora ellos se habían visto obligados a descender a la tierra de Egipto en busca de alimento. Y Yosef —a quien ellos no reconocieron— les dio todo el alimento que ellos requirieron. Por eso, ellos no pudieron hacer nada, ya que estaban en deuda de agradecimiento con él por el alimento que les había provisto. Por lo tanto, ellos se abstuvieron de hacer guerra con Yosef por haber encarcelado a Shimón. Y Shimón tampoco puso resistencia cuando lo encarcelaron, por cuanto Yosef les había dado a sus hermanos comida para llevar a todas sus familias.

Ciertamente, al principio, los hermanos de Yosef vieron en todo aquello una situación de peligro de vida, ya que el gobernante había tomado al hermano de ellos y lo había colocado en el calabozo. Y no solo eso, sino que ese gobernante también les pidió que le trajeran al hermano pequeño, Biniamín, de la tierra de Kenaan. Siendo así, todo el tiempo que ellos no supieran qué era lo que quería exactamente el gobernante, si era para bien o —jas Veshalom— para mal, ellos tenían que abstenerse de reaccionar. Pero cuando vieron, en la segunda vez que se le presentaron, que los eventos se estaban desarrollando de forma tal que Yosef llegó a acusar a Biniamín de robar su copa, aquí ellos ya no pudieron ceder en absoluto, y decidieron, de ser necesario, entrar en batalla contra Yosef y todo Egipto, hasta arrasarlo todo. Aquí ya no había un tema de agradecimiento, por cuanto ellos tenían la obligación de devolver a Biniamín a su padre, ya que, de no hacerlo, la vida de Yaakov corría peligro, pues el alma de Yaakov estaba atada a la de Biniamín.



El Gaón, Ribí Yaakov Shaúl Katzín, zatzal

Las profundas raíces de la elevada familia Katzín llegan hasta la época de la expulsión de los judíos de España, en el siglo quince, la época en que vivió Marán, el autor del Shulján Aruj, Ribí Yosef Karo, ziaa. Por temor al opresor en los días de la expulsión de España y a los decretos de la Inquisición, el jefe de la familia en aquel momento, Sr. Shelomó Katzín, decidió abandonar su ciudad natal, y dirigió sus pasos hacia la ciudad de Aram Tzova, mejor conocida como Jalav, en Siria, una ciudad de Sabios y de escribas. De ahí en adelante, sus descendientes serían conocidos como los katziné áretz (קציני ארץ: 'oficiales de la tierra'), apodo que surge del juego de palabras en que el nombre de la familia Katzín (קציין: 'oficial') se une a la sigla del nombre de la ciudad, aram tzova (ארם צובא), que se puede leer como áretz (ארץ: 'tierra'), con lo que se forma la expresión katziné áretz, que, en otras palabras, quiere decir 'los Katzín de Aram Tzova', quienes fueron conocidos por establecer cercas e impedir las brechas en el cumplimiento de la Torá. La descendencia de la familia Katzín se extendió a lo largo de varias generaciones compuestas por sobresalientes Rabinos, Tzadikim, Jasidim y grandes de la Torá, en concepto de lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: "La Torá siempre busca a quien la hospedó"; es decir, la Torá permanece en la descendencia de quienes la recibieron en su seno.

Por Jerusalem, la ciudad más hermosa, pasó la luz del Gaón, el grande de entre sus descendientes sagrados, el Mekubal Divino, muy activo en la Torá y hombre muy reconocido, Ribí Yaakov Shaúl Katzín, zatzal, quien luego fungió en un puesto de santidad, como Gran Rabino de la congregación sagrada Shaaré Tzión, de los oriundos de Aram Tzova, en Nueva York.

Obtuvo su educación principalmente de la yeshivá del Gaón, Ribí Refael Shelomó Laniado, zatzal, en la yeshivá Óhel Moed, fundada en su momento para los oriundos de Siria. Más tarde, con el establecimiento de la yeshivá Porat Yosef, en el año 5683 (1923), estudió más de su Torá, mientras fungió de Rosh Yeshivá de la yeshivá Porat Yosef.

ZÉJER TZADIK LIVRAJÁ

FACETAS DE GRANDES TZADIKIM DE ANTAÑO

La Primera Guerra Mundial, que para aquellos días había llegado a su fin, marcó su señal en los residentes de la Tierra de Israel, particularmente, en los habitantes de Jerusalem. El flagelo del hambre afligía toda la tierra y los que pasaban hambre trataban de aplacarlo con pan horneado entonces a la usanza de antaño, y que originalmente estaba destinado a ser alimento de gallinas, y con cáscaras de naranjas que lograban conseguir por aquí y por allá. Las bajas por el hambre eran mayores que las de la guerra. Y por si no hubiera sido suficiente con ello, llegaron también enfermedades duras y epidemias terribles contra las cuales era difícil prevenirse, particularmente, con la propagación de la epidemia de tifoidea, la cual se llevó a los padres de Ribí Yaakov.

Como resultado de la escasez de alimentos y bebida, que prácticamente no llegaba a introducir a su estómago, Ribí Yaakov desarrolló úlceras, como el Rav mismo atestigua en su biografía:

"No obstante, lamentablemente, en aquellos años, fui afectado por el Atributo de la Justicia, por lo que mi vida fue muy dolorosa en aquellos días. ¡Que no vuelva la aflicción una segunda vez! Fui afectado por las terribles úlceras, a la vez que sufrí de terribles dolores de corazón. Desde el año 5680 (1920) en adelante, sufrí día y noche de terribles dolores, y también tenía prohibido comer. Solo consumía leche o sopa, o alimentos ligeros con los que mantener el cuerpo.

"Para aliviar los dolores, en el año 5684, tuve que pasar una primera operación en el hospital Shaaré Tzédek, a manos del reconocido médico, el fiel Tzadik, Dr. M. Woloj, que su nombre sea bendecido y su recompensa, duplicada en el Cielo. Desde entonces, el dolor del corazón se aplacó, y la enfermedad en general aun siguió afligiéndome y agravándose, a la vez que mis fuerzas y mi cuerpo se iban debilitando. Estuve muy delgado y esperaba que Hashem me enviara Su salvación pronto".

A pesar de su situación, Ribí Yaakov atestigua acerca de su persona: "Con cálida emoción, me mantuve en mi puesto, cumpliendo mi deber, estudiando la Torá, el Talmud, las explicaciones de Rashí y de los Tosafot, y cumpliendo la Torá, a pesar de la pobreza y la tensión".

Cuando los Rabanim y Sabios de la yeshivá de Porat Yosef conocieron el elevado nivel de la virtud de Ribí Yaakov, lo nombraron maestro y Rosh Yeshivá. Los alumnos lo escuchaban con atención, y él les abría nuevos horizontes en el estudio de la Guemará con las explicaciones de Rashí y de los Tosafot, junto con otros comentaristas del Talmud, Rishonim y Ajaronim.

Ribí Yaakov solía impartir un shiur diario sobre la Kabalá ante sus colegas, los Sabios de la yeshivá Oz Vehadar, quienes le prestaban total atención. Aquella yeshivá se estableció al lado de la yeshivá de Porat Yosef, cumpliendo

la voluntad del magnate que había dedicado la fundación de dicha yeshivá, el Sr. Yosef Avraham Shalom. Según la opinión de dicho magnate, era un milagro el hecho de que un Sabio como Ribí Yaakov Shaúl Katzín, con tan solo 25 años, supiera descifrar los secretos de la Torá junto con personas mucho mayores que él, sabios ancianos, al lado de quienes llegó a escalar cimas muy elevadas. En recompensa "de costado" por su extenuación en la Torá, aquel magnate les otorgaba a todos los alumnos de la yeshivá la suma de cinco libras esterlinas; y a los Sabios de Oz Vehadar, otras dos libras esterlinas más, como incentivo por su estudio de la sabiduría oculta.

Entre una cosa y la otra, el nombre de Ribí Yaakov se difundió en el mundo de la Torá; y su fama como un estudioso y Sabio extraordinario fue creciendo, y llegó a ser conocido como uno que tenía mucha fuerza para dedicarse al estudio en favor de la ley práctica, en todo aspecto de la Torá y en las cuatro partes del Shulján Aruj.

Aun cuando él se sentaba como uno más de los jueces del Gran Bet Din de la Congregación Sefaradí de Jerusalem, disertaba acerca de asuntos muy complicados en enunciados de gúitn y kidushín, y proponía soluciones para muchas mujeres agunot, aparte de dar solución a los numerosos problemas del momento y satisfacer las necesidades de la congregación. Con todo y con eso, él se sentaba con gracia a desglosar el tema y, con extrema sagacidad, analizaba de forma maravillosa todo asunto de halajá. Mientras él se encontraba en el Bet Din, escribía y constataba los veredictos del tribunal. Con su joven espíritu, le dio vida a la labor en el Bet Din con asombroso orden, con entusiasmo y ofreciendo la respuesta debida a todo el que se acercaba al Bet Din en busca de solución.

También fue conocido por su "derroche" de tzedaká, especialmente por dedicar todo su ser y su posición en favor de las instituciones de Torá, que reforzó tanto en la Tierra de Israel como en el exterior. En todo momento, hablaba en favor de la virtud de la tzedaká, de los actos de bondad y de la grandeza del mantenimiento de la Torá: "Es un árbol de vida para los que la sostienen, y los que la apoyan son dichosos". Y lo que pregonaba él mismo lo cumplía, aportando su salario mensual cuando llegaba el emisario del Rosh Yeshivá, Ribí Ezra Attia, zatzal, en favor de la yeshivá Porat Yosef. Este acto causó mucha impresión en los que se encontraban presentes y atestiguaban acerca de la tzedaká y la bondad que prevalecían en el Rav de forma invaluable. Esto con independencia del fondo de tzedaká Maguén Israel que también estableció en favor de los emisarios de los Rabinos que llegaban a Nueva York. Y así como éstas, tantas otras formas de repartir tzedaká a decenas de miles, a huérfanos y viudas, entre los demás miembros del Pueblo de Israel.